

Hoja Parroquial

Dirección: Local de Hombres de A. C.

Año I

Betanzos, 28 de diciembre de 1958

Núm. 6

Domingo Infraoctava de la Natividad del Señor

¡Alégrense los Cielos y regocíjese la tierra a la vista del Señor, porque ya ha venido y está entre nosotros el Salvador del Mundo -el HIJO DE DIOS!

La Natividad del Señor es el mayor acontecimiento histórico del mundo. El Verbo de Dios, según la carne, engendrado desde toda la eternidad por el Padre, es el que en estos días recordamos y celebramos con inmensa alegría del espíritu. Jesucristo ha nacido para salvar al mundo.

La voz austera de Isaías se vuelve blanda y acariciadora como la voz de un niño, al anunciar el nacimiento del Salvador, y San Lucas nos refiere con unas palabras perfumadas el cumplimiento de las antiguas profecías.

Adoración profunda y emocionadas alabanzas: he aquí los dos sentimientos que deben embargar a todo cristiano en estos días, al contemplar al delicioso NIÑO que nos sonríe acariciante desde su cunita de Belén.

Los Angeles anuncian su nacimiento cantando con melodías celestiales aquel sublime himno: GLORIA A DIOS EN LO MAS ALTO DE LOS CIELOS, Y EN LA TIERRA PAZ A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD.

EL NIÑO-DIOS, tan pronto como aparece entre nosotros, no quiere dejar pasar ni un día sin dar a la Humanidad caída el abrazo de sempiterna amistad, *prenda del infinito amor que nos tiene*; y para eso elige a los pobres y humildes representados en aquellos dichosos pastores que avisados por un Angel van presurosos a ofrecerle el tributo de su adoración y de sus dones recibiendo en cambio la investidura de la gracia-prenda de eterna dicha.

Muchos son los nombres que, consignados en la Sagrada Escritura, podemos aplicar al Divino Infante; pero el Nombre de los nombres el Nombre que el

Eterno Padre ha ordenado a José que le impusiera al Niño-Dios en el momento de la Circuncisión fué JESUS: palabra que significa SALVADOR. Y en verdad que este Nombre los resume a todos: para eso se hizo hermano nuestro tomando nuestra pobre naturaleza y cargando con nuestras miserias y pecado; saldando nuestras cuentas con su Eterno Padre y haciéndonos participantes de su misma naturaleza divina.



Horario de Misas para los días festivos

- 7:30—Hospital, Carmelitas y Magdalena
8 —San Francisco y Asilo Garcia Hermanos
8:15—**SANTIAGO**
8:30—Agustinas
9 —**SANTA MARIA**
10 —San Francisco
11 —Santo Domingo
11:30—**SANTA MARIA**
12 —**SANTIAGO**
13 —Angustias
6 de la tarde—**SANTIAGO**

CARTAS AL DIRECTOR



Querido Director:

Hemos llegado a los días de máxima alegría para los católicos, pero esta alegría, tanto externa como interna, que debemos de sentir, ha de ser continua; no solamente en esta época del año.

Uno está cansado de ver disfrazado el nacimiento de Jesús. Desde siempre no se le ha dado realidad. Lo hemos visto empañado por unos «nacimientos» de confitería que nos lo situaban como algo poético y paradisiaco, y no hay que olvidar que Jesús quiso nacer pobre y vivir pobre y por nacer pobre quiso hacerlo en un establo. Para no confundirnos, apunta Papini, un establo es la casa de las bestias; la casa en donde se mezcla el aliento de los animales con los olores fétidos que sus excrementos despiden. Quizás El pensara que era mejor nacer entre animales que entre los hombres; al fin y al cabo animales, pero dominados, con frecuencia, por el egoísmo, por una falta de caridad que no se encuentra ni en las bestias.

En estos días de fin de año, del nacimiento de Jesús, debemos de recapitular sobre nuestro quehacer diario. El practicar un examen de conciencia no es cobardía, es, sencillamente, todo lo contrario, un acto de honrra, pues el hombre de lo que tiene que arrepentirse es de no saberse frenar y mucho más aún, de no saber levantarse cuando cae. Esta idea se ha repetido ya continuamente e insistiremos en ella en el alcance de nuestras fuerzas, que si al caer sabemos levantarnos y practicamos en nuestra medida — quiero decir en nuestro trabajo— la caridad bien entendida, esa lucha continua que tenemos, ese afán de dinero por todos lados, ese egoísmo que es el mayor pecado de que padece la humanidad, irán desapareciendo en cuanto con mayor intensidad sean practicadas aquellas virtudes y llegaremos a comprender este Nacimiento que estos días estamos celebrando, no solo con la alegría corporal sino también

con la del espíritu y así sonarán mejor aquellas palabras de « Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad ».

Hasta el próximo día, si El quiere.



Buen Jesús, por quien suspiro

Buen Jesús, por quien suspiro,
duelan os ya mis enojos,
que sois el Dios de los ojos,
de los ojos con que os miro.

Sois el bien de mi querer,
sois mi descanso y mi gloria,
sois el bien de mi memoria,
sois por quien tengo yo el ser,
sois el blanco donde tiro,
para no tener enojos,
y sois el Dios de los ojos,
de los ojos con que os miro.

Sois, mi Dios, suma hermosura,
sumo bien, sumo primor;
sois la dicha y suave amor,
y sois la misma dulzura;
pues que soy vuestra figura.
mi Jesús, por quien suspiro,
mirad, no quitéis los ojos
de los ojos con que os miro.

Y pues sólo con miraros
quedo contento y dichoso,
no queráis, Niño gracioso,
de tal consuelo privarme;
porque esos ojos quitarme
ha de arrancarme un suspiro,
que sois niñas de los ojos,
de los ojos con que os miro.



JESUS ES SALVADOR DE TODOS

Cuando nació Nuestro Señor Jesucristo las escuelas salomónicas enseñaban que el Cristo sería el Salvador del pueblo judío y que su obra se restringiría a la restauración de los bienes temporales, a realzar el prestigio y la potencia de Israel.

Jesús mismo con su vida, su apostolado, su doctrina y sus milagros hace falsa la idea de los judíos.

La idea central de los Evangelios es la de

la *misión universal de Cristo* para la salvación eterna de toda la humanidad culpable.

La idea universalista aparece indicada en las palabras de la Anunciación; se manifiesta en el canto del Magnificat y en el del Benedictus; se confirma en el Nacimiento al recibir la adoración de los Angeles, los Pastores y los Magos de Oriente; se exalta en el cántico del anciano Simeón.

Y cuando comienza la vida pública, el mismo Jesús da testimonio de su misión universalista para la salvación de todo el mundo. Recordemos el episodio de la Cananea, las parábolas del Buen Pastor, del grano de mostaza, del hijo pródigo, y otras muchas, en todas las cuales se ve con claridad que el Reino de los Cielos que El viene a instaurar acogerá no sólo a los israelitas, sino a todas las gentes y pueblos de la tierra.

Sentido hondamente universalista el que Cristo expresamente atribuye a la Eucaristía conforme a la profecía de Malaquías.

Sentido absolutamente universalista el de su pasión y muerte según el testimonio de las Sagradas Escrituras, especialmente de las Cartas de los Apóstoles.

Sentido típicamente universalista la elección y misión de los Apóstoles: aquellos hombres humildes que serían *luz del mundo y sal de la tierra* y que reciben la potestad y misión que el Padre le había confiado, para que vayan por todo el mundo a predicar el Evangelio; instituyendo la Iglesia « que no tiene otra razón de existir, como declara S. S. Pio XI, que la de hacer participes a todos los hombres de la Redención salvadora, por medio de la dilatación por todo el mundo del Reino de Cristo ».

Finalmente resta recordar que la Iglesia Católica, desde el Cenáculo hasta el momento actual, ha vivido siempre este universalismo mesiánico, ha visto en Jesús al Salvador del mundo. La historia de las misiones, en la que están escritas las páginas más gloriosas de la Iglesia, son un testimonio elocuente de esta verdad.

Contemplemos, pues, la magnífica gran-

deza de este Salvador Universal, adorémosle, y unámonos todos en su seguimiento a través de los continentes, recorriendo pueblos y naciones para que la plena redención del mundo no se retarde.

Ayudemos siempre con amor y celo a las Misiones, pues al hacerlo ayudamos a Jesús en su Misión de Salvador del mundo.



NAVIDAD

Que no tiene cuna
Nació en un portal
Cubierto de luna.
Que no tiene aliento
Ni empaña el cristal
Que llevaba el viento.
Que no tiene ropa
Ni lo baña el mar
Que bate la roca.
Que no tiene nada
Tan solo al mirar
Encuentra miradas.
Resuenen zambombas
Que toque el tambor
Ha llegado al Mundo
Jesús Salvador.
Que no tiene cuna
Nació en un portal
Cubierto de luna.



UN BUEN SERMON

Cayó en poder de unos salteadores de caminos un pobre cura, a quien exigieron, arma en mano, la entrega de su bolsa.

—No tengo nada, les dice el sacerdote.

—Pues no te soltaremos mientras no nos entregues algo, respusieron después de haber registrado, sin hallar nada, en sus bolsillos.

—Ya lo veis, no tengo más que el breviario.

—Pues si no tienes nada, échanos un sermón; pero ten entendido que si no es de nuestro agrado morirás

Y el pobre cura, viéndose en aquella textua, comenzó por decirles:

—Hermanos míos: vuestra vida es imagen viva de

la vida de Nuestro Señor. Como El, nacisteis pobres. Como El, en vuestra juventud os dedicáis a recorrer los caminos. Como El, en vuestra edad viril sois el terror de los ricos. Como El, moriréis en el patíbulo, entre los denuestos de la muchedumbre. Como El, iréis al infierno; no habrá más diferencia que El salió de allí y vosotros os quedaréis siempre en él.

Y dice la historia que fué de tal efecto el sermón, que cambiaron desde entonces de vida.

Sección Parroquial

Parroquia de Santiago

MOVIMIENTO

BAUWIZOS: María Asuncion González García, hija de D. Carlos y Doña Concepción; María de los Dolores López Seijo, hija de Don Edmundo y Doña Josefina; Esther Gabín Mellid, hija de D. Adolfo y Doña Juana; Francisco García Alvarez, hijo de D. Víctor y Doña Virtudes; María del Belén Cañón Alvarez, hija de D. Manuel y Doña Feliciana.

AMONESTACIONES: D. Francisco Barral Iglesias con la Srta. Carmen Porto Crespo; Don Julio Cuns Lousa con la Srta. Marina Lendoiro López; D. Luis-Antonio Rosende Crespo con la Srta. Josefa Medín Beade.

MATRIMONIOS: D. José Lousa García con Doña Mercedes Regueiro Sobrino; D. José Germade Fernández con Doña María de los Remedios Cartelle Vázquez; D. Jesús Campos Arceo con Doña Concepción Espiñeira Otero; D. Armando Nogueira Calviño con Doña Alicia Naveira Iglesias.

DEFUNCIONES: D. Manuel Fernández; Don Elisardo Varela.

Parroquia de Santa María

MOVIMIENTO

BAUTIZOS: María del Carmen Montero Alvarez, hija de D. José y Doña Antonia; Rafael Andrés Mazlina González, hijo de Don Segundo y Doña Dolores; María de la Luz Couce Pico, hija de D. José y Doña María.

DEFUNCIONES: Doña Juana Gómez Dopico.

DE LA NUNCIATURA APOSTOLICA

Madrid, 21 de noviembre de 1958.

Eminencia Reverendísima:

Ya está informado Vuestra Eminencia de que la Santa Sede, con objeto de imprimir un impulso cada vez mayor al Seminario Nacional de Misiones Extranjeras de Burgos, se ha dignado disponer que la colecta que, el día de la Epifanía del Señor, se hace en todas las iglesias para la supresión de la esclavitud en Africa, se divida, desde ahora en adelante, en dos partes: una para las Misiones de Africa, y otra para el mencionado Seminario.

No se oculta a la clara inteligencia de Vuestra Eminencia Reverendísima el significado de esta medida orientada a extender de modo creciente la benéfica influencia de las misiones y garantizar la más amplia expansión del Seminario Nacional de Burgos.

Conviene, por tanto, que en todas las diócesis de España se organice con celo y diligencia grandes la Jornada Misional del día 6 de enero, explicando a los fieles que se les invita a dar su generosa contribución, no sólo para las Misiones en general, sino también para una Obra misionera confiada al clero español encaminada a hacer resaltar más y mejor el espíritu apostólico de esta Nación cuyos hijos han proporcionado a la Iglesia una amplia y preciada heredad en tantas partes del mundo.

Para asegurar, pues, la mayor eficiencia a esta Obra importantísima, ruego a Vuestra Eminencia, en nombre de la Santa Sede, tenga a bien encargar al Secretariado Diocesano de Misiones le preste su eficaz colaboración, a fin de que, en ejemplar unión de pensamiento y de esfuerzos, puedan alcanzarse copiosos frutos en favor de las misiones y particularmente del Seminario Nacional de Burgos.

En la seguridad de que los fieles de las diócesis españolas habrán de corresponder generosamente también a este llamamiento misional, agradezco desde ahora a V. E. Rvma. su autorizada y valiosa asistencia y cooperación a Obra tan importante; y, con los mejores augurios, me reitero nuevamente de Vuestra Eminencia Reverendísima atto. s. s.—† I. Antoniutti.

En cumplimiento de lo ordenado en la anterior disposición pontificia, el próximo

6 de enero

Colecta pro Misiones de Africa y Seminario Nacional de Misiones Extranjeras.

Con censura eclesiástica.

IMP. VILLUENDAS.—BETANZOS